

# CORREO DE MALLORCA

## DIARIO CATÓLICO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN; MORA, 3, 4 y 5

AÑO XXVII

LUNES, 16 NOVIEMBRE 1936

NUMERO 8.366

TELF.° 1973

FRANQUEO CONCERTADO

### Las gloriosas tropas de Franco, después de atravesar el Manzanares y de romper el frente enemigo, tomando al asalto las posiciones rojas, entraron ayer en Madrid, avanzando por las calles de la capital y teniendo ya muchas casas ocupadas

#### EN LA PRIMERA PARTE DE LA OCUPACION, SE ESTABLECIERON LOS NACIONALES EN LA CIUDAD UNIVERSITARIA Y EN LA PARTE N.-O. DE LA POBLACION

«Se ha marcado en el avance de Madrid —dice esta madrugada Radio Club Portugués— un movimiento envolvente, y todos sabemos que las fuerzas rojas, en el momento que se saben envueltas, salen inmediatamente a la desbandada». — «Hoy ha sido un día —dice el corresponsal de Havas—, no digamos definitivo, pero sí de verdadera importancia para los atacantes de Madrid, que ya ven muy cercana la ocupación total de la capital». — Los nacionales bombardearon la Gran Vía, el barrio de la Plaza de España y Cuatro Caminos

### Té en honor del Gobernador civil, señor Torres

#### Homenaje de la Sección de Artes e Historia del Ateneo

Ofrecimiento por el Secretario de la Sección, Sr. Horrach. — Discurso de los Sres. Alcalde, Gobernador Civil, Conde Rossi y Marqués de Zayas

Ayer, por la tarde, en el Gran Hotel se celebró el té que en obsequio de su presidente honorario, el Gobernador Civil, don Mato Torres, había organizado la Sección de Artes e Historia del Ateneo.

Al homenaje concurrió selectísima y numerosa concurrencia, que representaba a todos los estamentos de nuestra ciudad, como testimonio de adhesión y agradecimiento a la labor que desde el alto puesto que ocupa ha desarrollado nuestro digno Gobernador.

Al penetrar en el amplio "hall" del hotel el señor Torres Bestard, a quien acompañaba su distinguida esposa, doña Margarita Palou, y las autoridades militares y civiles de esta ciudad, su presencia fué acogida con una gran salva de aplausos.

Presidió el acto el homenajeado, quien sentó a su derecha al Comandante Militar, señor Benjumeda, y a su izquierda al Alcalde, señor Zaforteza Musoles.

Frente al señor Torres se formó otra presidencia integrada por el Jefe de Falange Española, señor Marqués de Zayas, con el señor Conde Rossi y Comandante señor Marcotini.

Los restantes puestos de la mesa presidencial fueron ocupados por la señora Palou de Torres; Comandante Militar de Marina, don Guillermo Ferragut Sbert; Jefe de la Defensa Móvil de Mallorca, señor García Ruiz; Delegado de Hacienda, señor Casanovas; Presidente de la Diputación Provincial, señor Obrador; Comisario de Policía, señor Barrado, acompañado de su secretario particular señor Torres; secretario del Gobernador, señor Esteve; Delegado de Trabajo, señor Espejo; gestores municipales señores Bonet de los Herreros y Alabern; Jefe de la Audiencia Militar, señor Zarranz, a quien acompañaban los auditores señores Ramallo, La Rosa y Feliu Blanes; Presidente del Ateneo, don Nicasio Pou, con el Presidente de la Sección de Artes e Historia, don José Enseñat, y el secretario, don Pedro J. Horrach.

Servido el té, presentando el hotel magnífico aspecto, pues al homenaje se asociaron, dándole mayor realce y brillantez, distinguidas damas y señoritas, se levantó el señor Horrach, quien, después de leer varias adhesiones al acto, ofreció el homenaje, dando lectura a un bello parlamento en el cual, en nombre de la Sección de Artes e Historia del Ateneo, relató la brillante carrera militar del señor Torres Bestard, sus actividades como hombre de trabajo y por último su importantísima labor al frente del Gobierno Civil de la provincia, cargo en el que ha demostrado que a sus dotes de hombre de letras, y de militar sin tacha, lleva unido el señor Torres el ser un gran político moderno.

Al terminar la lectura de estas cuartillas, el señor Horrach fué muy aplaudido.

Zaforteza, quien manifestó que sólo dos palabras quería decir para unirse al merecidísimo homenaje. Muchas satisfacciones he tenido durante el desempeño de mi puesto y cuento como una de las mayores el haber venido, dijo, a presidir esta mesa en compañía de un buen amigo y compañero, el digno Gobernador Civil, señor Torres Bestard; somos dos cuerpos y una sola alma, añadió, puestos ambos al servicio de España. Yo aprovecho, terminó diciendo, esta ocasión para decir bien claro que si yo fui a la Alcaldía, puesto que ocupo inmerecidamente y por obediencia, ello se debe a que mi nombramiento fué propuesto por mi amigo el señor Torres, firmándolo el entonces Comandante Militar de estas islas, General Goded (q. e. p. d.).

Me adhiero con todo mi corazón al homenaje gritando Viva España, Viva Franco y Viva nuestro Gobernador Civil.

El señor Zaforteza Musoles fué muy aplaudido.

A continuación habló el homenajeado, quien fué objeto, al levantarse, de enorme ovación.

El señor Torres empezó su discurso agradeciendo el homenaje. Dijo, después, que recogiendo los aplausos y alabanzas que no merecía, los depositaba como en modesta ofrenda a los pies de nuestra querida madre España.

A continuación, en bellos párrafos entonó un cántico a la grandeza de la España católica, haciendo un hermoso historial de sus gloriosas conquistas en los siglos XV y XVI, en los que fué dueña de mares y tierra.

Nosotros queremos, añadió, que nuestra España, abatida por gentes sin conciencia, un Parlamento indigno y una autoridad por los suelos, vuelva por la unión de todos a realizar la unión sagrada por el yugo y el haz de flechas que es nuestro símbolo, y ser tan grande como lo fué entonces. Queremos que así como después de la invasión musulmana un solo puñado de españoles reconquistó España, la historia vuelva a repetirse y la conquistemos definitivamente librándola del peligro comunista, para que vuelva a renacer a su antiguo esplendor uniéndose con las naciones que le han tendido su mano.

Las últimas frases del señor Torres fueron acogidas con grandes aplausos.

Terminó su discurso, que fué aplaudidísimo, con un ¡Arriba y Viva España!, contestado con entusiasmos por todos los presentes.

El Conde Rossi, requerido por los aplausos de los concurrentes, habló también, brevemente.

En primer término hizo constar su ferviente adhesión al homenaje que se tributaba al señor Torres, al que llamó genuino representante de la nueva España, deseándole que su feliz actuación sea coronada con la victoria final.

Habló después de la situación actual de la campaña, diciendo que te-

enemigo común que hoy es el comunismo.

Los comunistas, añadió, podrán destruir vuestras casas, tesoros y obras de arte, pero no podrán nunca destruir vuestro patriotismo y vuestra civilización milenaria de pueblo latino que fué dominador del mundo y enseñó vuestro idioma a 19 pueblos en América.

Por ello nuestro saludo y nuestra ayuda moral está al lado de vosotros que sois un pueblo devoto, disciplinado y fraternal.

También va nuestro cordial saludo al general Franco.

Terminó su parlamento con un ¡Viva el general Franco!, contestado con gran entusiasmo.

El Conde Rossi fué calurosamente aplaudido.

Finalizó el acto hablando el Jefe Provincial de Falange Española, señor Marqués de Zayas, quien dijo que después de los elogios tributados al camarada señor Torres poco le quedaba por decir como adhesión al acto.

Un día, añadió, Falange Española necesitó un hombre para el difícil cargo de Gobernador y se propuso al camarada Torres y hoy vemos que acertamos en nuestra elección, pues Mateo Torres procede en su difícil puesto como un falangista cien por cien, resolviendo cuantos problemas se le han presentado con singular acierto y en forma tajante y decisiva.

### Falange Española de las JONS

#### Jefatura de Prensa y Propaganda

Un grupo de significados elementos hasta ahora pertenecientes a la Ceda, a su ingreso en Falange han dirigido el siguiente mensaje al Jefe Provincial camarada Zayas; dicho mensaje va también dirigido a la opinión.

«Señores: Los que suscriben, milicianos todos de Acción Popular cotuantes en las distintas líneas de combate del Movimiento de Salvación de España, sometemos a vuestra consideración, como sugerencia de conducta, la crítica de la propia, que exponen y deciden por el siguiente manifiesto:

Sin la autoridad que presta toda Jefatura, sino como simples milicianos, nuestro propósito no va más allá que el patriótico de servir de guiones de avance, caso de que aprobéis y decidáis seguir el impulso que aquí se informa.

La organización política a la que nos hemos honrado perteneciendo ha sido, desde su fundación, allí en las primeras jornadas que siguieron al aciago catorce de abril de 1931, sola de hombres honrados y patriotas. Cábenos desde los inicios de Acción Popular en cada una de sus páginas de historia política y hasta la colmación de la hediondez patria que tiene como hito el asesinato del Excmo. Sr. D. José Calvo Sotelo, la honra, que la historia habrá de reconocer, de haber recorrido hasta el remate, dejando mártires en cada margen, los rales de la legalidad. La antipatria opuso siempre su dique de hoz, martillo y compás a nuestros propósitos democráticos.

Nuestra insistencia llegó hasta el límite, pero nada más. Desde entonces fuimos los primeros convencidos de que las plumas y las lenguas debían ceder su puesto a las armas, y

Esto son los procedimientos de la nueva España que todos soñamos, añadió, por lo cual Falange Española está agradecidísima al camarada Mateo Torres, dándole yo mi enhorabuena en su nombre y dándole a nosotros.

Nuestro Gobernador es, además de un perfecto falangista, el prototipo del perfecto militar, noble y caballero, tanto es así que a Torres Bestard lo podríamos poner como el punto sumo de comparación para todos.

Cooperemos todos con él por todos nuestros medios y procedimientos para el buen gobierno de nuestra provincia, pues si en cada una de las provincias hubiera un camarada como Torres Bestard, España estaría salvada.

Terminó con un ¡Arriba España!, que fué contestado con gran entusiasmo por los concurrentes, que aplaudieron calurosamente el discurso del señor Marqués de Zayas, con el cual terminó el homenaje.

El señor Torres, a quien se dieron varios vivas al final del acto, contestó con un Viva España que fué con testado igualmente con gran entusiasmo, oyéndose varios vivas a Italia y también al Conde Rossi, que los concurrentes contestaron en forma entusiasta.

Al salir del hotel se tributó al señor Torres Bestard, acompañado de su distinguida esposa, cariñosísima despedida.

paraban el glorioso Movimiento de la Patria común.

Al lanzarnos a la calle, con las armas en la mano, con entusiasmo y en número nutridísimo en la histórica madrugada del 19 de Julio, dejábamos de ser políticos, mudábamos de táctica, convencidos, por la fuerza elocuente de los hechos, que a la España que se nos iba había que ganarla con el corazón. Cumplíamos nuestra promesa de propagandistas de la buena causa: de que el enemigo nos encontraría en la calle si en ella se trasladaba un día el campo de la lucha. Y así fué.

Naturalmente, luchamos con nuestra gloriosa insignia colgada del pecho, con el aliento de nuestra doctrina, de esencia purísima de Patria y en primera fila. Nuestros queridísimos jefes cumplieron como buenos, poniéndose a las incondicionales órdenes de la autoridad militar. La agrupación fué un cuartel y cada uno de nosotros un soldado.

Párrafo aparte merece nuestro Jefe inmediato, el capitán de artillería D. Sebastián Feliu, pundonoroso militar que no sólo nos condujo a la victoria contra el rojo invasor, sino que fué nuestro hermano mayor espiritual en los días y en las horas de paz.

Nuestra disciplina probada en el campo de batalla estuvo sometida a una ulterior prueba en la paz. Nos referimos al decreto de disolución de la segunda compañía, carne y sangre en que había venido a transformarse toda nuestra vieja organización. La orden emanada del Comandante Militar, se dirigió a milicianos disciplinados, y se acató.

La consecuencia de aquel decreto dirigido a un grupo de voluntariado

dotadas de propia y autónoma personalidad.

Cada uno de nosotros ha trabajado por la buena causa en momentos de peligro inminente, gravísimo. Ha trabajado con una divisa: la de Acción Popular. A quienes tal hicieron entienden los firmantes no les es lícito en la nueva situación creada marcharse tranquilamente a sus casas a velar sus laureles. Tal equivaldría a sugerir lo que no es cierto: que habían luchado bajo los pliegues de una bandera de partido, simplemente.

Y esto no. Ni ostracismos ni siquiera vida vegetativa: vida militante, actuante, como hasta aquí, es la que nos proponemos seguir hasta ver a España redimida.

Y para ello nos brinda un ancho campo Falange Española, nuestra hermana. Nada absolutamente nos separa de sus doctrinas, con su sublime arcada de Dios y Patria. En absoluto coinciden el ardido de su actuación y sus puntos programáticos, con la conducta y el contenido de los catorce puntos de la JAP. Y si toda obra humana es susceptible de superación y aún de crítica, el afán y la depuración sólo se logran confundiendo palpitaciones y trasvasando coronas.

La cruz contra el enemigo común ha de ser y es de hermandad en la lucha, de armonía en la acción y de unidad en el fin. Y éste no es otro que el de la salvación de España. Los que suscriben se honran, pues, en dirigirse al Jefe Provincial de Falange con estas sencillas palabras:

Los antiguos milicianos de Acción Popular, firmantes del presente manifiesto, solicitan el ingreso en la Falange Española de las JONS para el puesto de honor que el nuevo mando a que se someten tenga a bien destinarlos. ¡Arriba España!

Y ahora gritemos todos, con todo el fervor religioso de un sentimiento que guardaremos eternamente en el corazón: ¡Viva Acción Popular!

Y envuelto en los pliegues de nuestra invicta bandera, dominando a ambos gritos de entusiasmo y de fe, este otro inmarcesible y eterno: ¡Viva España!

Palma, 10 de Noviembre de 1936.  
Jorge Andreu Alcover, Antonio Sabater, Gabriel Moragues, Gabriel Cortés, Juan Serra. (Siguen las firmas).

Contestando al anterior mensaje el Jefe Provincial de Falange Española se ha expresado en los siguientes términos:

«Camaradas: Con la emoción patriótica que me producen todos aquellos actos en que se ve volcada una pasión ardiente por la nueva España, he tenido conocimiento del mensaje en que, dirigiéndoos a vuestros antiguas camaradas de la segunda compañía de las milicias de Palma de Mallorca, recabáis el honor de venir a luchar con nosotros, bajo las banderas de Falange Española de las JONS por la liberación definitiva de la Patria y por el asentamiento inconfundible de su nueva era gloriosa.

Sin frases retóricas ni cumplidos de fórmulas: Falange de Baleares os desea y os recibe con los brazos abiertos para que junto a ella y en sus filas déis todo el provecho que cabe esperar de vuestro probado valor y de vuestra actuación cívica. Desea que os confundáis con nuestros antiguos camaradas, que el HAZ representativo de su signo sea un ejemplo de nuestra unión y que el yugo





